



POLÍTICA

Qué ven los economistas con la nueva suba de la tasa de referencia

La nueva suba de tasas dispuesta por la autoridad monetaria, complicará más el funcionamiento de las empresas y motorizará a la inflación, coincidieron economistas cordobeses consultados tras el anuncio.

Como se sabe, el Banco Central subió la tasa de referencia en 500 puntos básicos y la llevó hasta el 75% nominal anual.

Con ello, a partir de este viernes aumentará la remuneración de los depósitos a plazo fijo y también el costo del financiamiento, entre ellos el crédito en sus diferentes versiones.

Para el economista Héctor Paglia, la medida procura cumplir con el compromiso ante el FMI de llevar la tasa de interés “a niveles positivos o al menos neutros”, respecto de la inflación.

“Con una inflación que no da tregua, y se proyecta a tres dígitos para el corriente año, la medida tomada por el Central de fijar la tasa de Leliq en el 75% nominal anual equivalente a una efectiva anual del 107%, no sorprende”, evaluó ante La Voz.



Héctor Paglia: "Lo único que provocará es mayor caída en el nivel de actividad por encarecimiento del costo de financiamiento", dijo.

En tanto, Fabio Ventre, economista de la Bolsa de Comercio de Córdoba, la decisión indica “claramente que la prioridad no es motorizar el crédito ni controlar la inflación, sino sumarle recursos al Estado”, recalcó.

Paglia, exministro de Finanzas de Córdoba, apuntó que la suba de la tasa “aislada es inconducente para enfrentar el proceso inflacionario ya que lo único que provocará es mayor caída en el nivel de actividad”, dijo.

Esto obedece al “encarecimiento del costo de financiamiento para el sector productivo, fundamentalmente las Pyme, continuando con un efecto de “crowding out”, es decir discriminando la asignación del crédito a favor del sector público”, apuntó.

CRÉDITO INEXISTENTE

Ventre coincidió con ese análisis. “A las empresas les ratifica que el crédito es prácticamente inexistente, casi todo lo absorbe el sector público. Necesita que la gente deposite para hacerse de esos fondos y financiar al Banco Central”, apuntó.

“En un país normal, la suba de tasas sirve para calmar la inflación, pero en Argentina mientras el Gobierno hace esto, a la vez utiliza el dólar soja para comprarlo a 200 y venderlo a 140 pesos a los importadores”, objetó. Además, el Banco Central “tiene que imprimir pesos para hacerse de esos dólares”, ahondó.

Ayer, el Banco Central compró U\$S 300 millones, con lo cual acumula adquisiciones de divisas por 1.953 millones desde que arrancó el mecanismo de dólar-soja. Pero, por el diferencial cambiario, tuvo que emitir 462.479 millones de pesos, lo que representa el 10,8% de la base monetaria de agosto.

A TODA VELOCIDAD

Paglia comparó, por otro lado, la actual situación con la atravesada durante el Gobierno anterior. “Vemos que todavía los costos promedio en términos de financiamiento son menores en la actualidad, pero, de persistir la ausencia de un verdadero plan integral de estabilización y crecimiento, será superado rápida y ampliamente”, alertó.

La referencia está vinculada con que, en la última parte del gobierno de Mauricio Macri, la tasa fue elevada al 83,5% en agosto de ese año, luego de la derrota en las Paso, con lo cual la tasa actual todavía está unos puntos por debajo de aquella.

Hasta ese mes de 2019, la inflación acumulada estaba en el 30%, es decir, el diferencial con la tasa era de 45 puntos. Ahora, con una acumulada de 56,4%, la diferencia con la tasa de referencia es de 18,6 puntos.

“Claramente la prioridad no es el crédito, ni controlar la inflación”, destacó Ventre. “Es hacerse de los dólares posibles a como de lugar y en eso quedan desplazadas las empresas por el lado del crédito y las familias por el lado de la inflación”, concluyó Ventre.